

Palabras de Mercedes Freire de Garbarino

Lo primero que se me ocurre decir frente a *este* compromiso de hablar en nombre de tantas personas es hacerle llegar a todos ustedes nuestro profundo agradecimiento por la satisfacción, la alegría que este homenaje nos produce. Es realmente emocionante ver a compañeros que están tan distantes en el tiempo de estas personas que hoy homenajean y que aparentemente no tienen nada que ver con el origen de la Institución.

Les cuento que después que acepté hacerme cargo de este agradecimiento me empecé a cuestionar que es lo que iba a decir, lo primero que se me ocurre es recordar a los que iniciaron esta aventura y que no están, éramos en el inicio doce, que nos convertimos en catorce con la llegada del matrimonio Baranger, fue mas o menos en el año 54', quiere decir que hace 41 años aproximadamente, que se convirtió en un grupo de catorce. En el 55' se firmó el Acta de Fundación. Hace cuarenta y un años, que existimos legalmente por este motivo y en el 61' nos recibimos oficialmente en la Internacional, hace 35 años. Cuando uno se pone hacer esta cuenta así, asusta; bueno éramos catorce, dos se quedaron por el camino, eran los Dres. Taragano y Sesser, no continuaron la historia de la Institución; seis fallecieron, Juan Pereira, Olga Alfonso, Marta Lacava, Rodolfo Agorio, Gilberto Koolhaas y Willy Baranger. De estas personas que mencioné, quiero rescatar las que creo, se integraron o convivieron más con este primer período de la APU. El primero es Juan Pereira Anavitarte, era un profesor de filosofía que murió siendo muy joven y que representó algo importante de aquella primera época, por sus características era el típico niño terrible, entonces asumía todas las vivencias del grupo y las

expresaba. Además era muy inteligente y con una capacidad creativa increíble, quiere decir que fue la primer muerte y fue muy, pero muy sentida por todos nosotros. A otro que quiero destacar es al famoso Rodolfo Agorio, por su carácter pacifista, podríamos decir tranquilo, profundo, fue evidentemente uno de los que aportó, —estoy hablando de los aportes personales, no quiero meterme en lo intelectual. Gilberto Koolhaas, también fue sumamente importante por su característica, un tipo podríamos decir de humor negro, pero que nos hacía la vida realmente muy divertida en el grupo, además era como él mismo se nominaba *el extranjero*, él nunca sabía nada porque soy extranjero decía, pero no era extranjero con respecto al grupo de la APU, estaba realmente muy integrado y creo que fue muy importante para nosotros y al último que quiero nombrar es a Willy Baranger. Creo que la importancia de Willy debe de haber llegado hasta los últimos que entraron en la APU. Estoy hablando de los primeros, acá presentes estamos, Héctor Garbarino, Juan Carlos Rey y yo y ausentes Madé Baranger y Laura Achard que están en el extranjero, quiere decir que realmente de los fundadores, acá estamos bastantes poquitos.

Estuve conversando con algunos de los compañeros que están acá en este momento recibiendo este homenaje, y mi intención frente al desconcierto de lo que decir no me quería quedar solamente con la parte negativa o depresiva que son los que no nos están acompañando, sino tratar de captar en este grupo que clima total reinaba entre todos nosotros. Coincidimos en que el momento de enterarnos de este homenaje, a la gran mayoría nos produjo un impacto muy grande, yo lo primero que pensé fue “¡Huy! Me fui para atrás”, pensé en algunas anécdotas y dije “Jamás en aquella época me hubiera soñado que esto sucediera “. Este reconocimiento para todos los primeros fundadores y las primeras promociones nos produjo una emoción realmente muy grande, espero poder transmitirle este sentimiento de todos.

Al enterarnos de la decisión de la Directiva, nos trasladamos a aquel

período, yo diría entre el 54' y el 55' hasta aproximadamente el 66', aquí ya estoy hablando de todo lo que realmente tuvimos que ver con esto, a los ya nombrados puedo agregar, por supuesto, Sélika Acevedo de Mendilaharsu, Vida Maberino de Prego, Carlos Mendilaharsu, Gloria Mieres de Pizzolanti, Marta Nieto, Isabel Plosa, Celia Porro de Pizzolanti, Luis Enrique Prego y Juan Carlos Rey —perdón, Juan Carlos Rey es de los fundadores, pero valga este acto fallido mío porque en realidad todo este grupo trabajó al unísono en este período que yo diría más o menos 55'.

Éramos un grupo pequeño y de las vivencias que rememorábamos con los compañeros, cuando conversé, surgen como características de este grupo un entusiasmo podríamos decir, una pasión por el trabajo, veíamos también mucho compañerismo y solidaridad entre nosotros, sin embargo muchas discrepancias, fue un período, dijo alguno de nosotros, un período de oro, cada nueva promoción que ingresaba año a año, que eran promociones chiquitas, de dos o tres, era bien recibida y su integración a los que estábamos, era muy fácil y muy profunda, nos movíamos como un todo, como un grupo, dicho con términos futbolísticos, todos nos poníamos la camiseta.

A propósito de esto les voy a contar una anécdota que da cuenta de lo que pasaba; no fijé el año, no lo busqué y por supuesto mi memoria no me da para pensar. Se sucedió, no se si algunos están o si todos están enterados de una campaña periodística que nos empezó hacer la Sociedad de Psiquiatría, el nódulo de la campaña era que los no médicos no podíamos hacer un acto terapéutico y empezaron una campaña que nos impactó muchísimo, se amenazaba incluso que a los no médicos nos iban a llevar presos. En medio de este bochinche que hasta había artículos en la prensa al Sindicato Médico se le ocurrió tomar partido y entonces convocó a una gran asamblea donde invitaba a toda la gente que trabajaba en la salud para discutir esto de estos no médicos. Teníamos dentro del grupo de Fundadores, que después abandonó la institución, al catedrático de psiquiatría

grado cinco, Fortunato Ramírez. Ramírez ya venía diciendo hacía tiempo entre nosotros, que él no estaba de acuerdo con que fueran analistas los no médicos, pero cuando empezamos a reunirnos, para ver qué hacíamos con esta campaña, él asistía, no hablaba y cuando hablaba decía, *Ustedes ya saben que yo estoy de acuerdo con esto*". Llegó el momento que el Sindicato cita a discutir este tema y pidieron a la APU que mandáramos gente para defender o explicar este fenómeno, que la Sociedad de Psiquiatría no compartía. Entonces nos reunimos, ¿quién va?, Ramírez dijo *"voy yo, creo como catedrático de psiquiatría soy el que estoy en mejores condiciones de defenderlos"*, nosotros, yo por lo menos recuerdo me dio un temblor y dije ¿qué defensa va hacer éste si está de acuerdo con los contrarios? Bueno, Ramírez que vas a decir tú... y él dijo *"yo voy a escribir algo, después nos reunimos, primero se los doy a leer a ustedes y vemos si les parece bien o no"*. Hizo una defensa de la APU increíble, entonces realmente yo creo que es algo para recordar, que bien, no fue el único, porque se nombraron más de una persona, entonces Ramírez, realmente nos defendió en una forma increíble.

Ahora quisiera, aprovechando estos nombramientos tomándolo como coyuntura para que en forma simbólica entreguemos a las nuevas promociones, las del 70' en adelante la posta, para que sigan la carrera de esta antorcha de pasión por la teoría y el trabajo en un clima de solidaridad y compañerismo, pero al entregarla quiero terminar estas palabras con otra anécdota reciente. Se hizo el cambio de Profesor de Psiquiatría y hablando con Ginés en esa reunión, me trae el recuerdo de algo que realmente es increíble, discutíamos con él la línea teórica, en el sentido de la nueva forma de investigación con Grupos Testigos y que se yo, y entonces, mi dificultad para hacer una nueva concepción de investigación y sentir realmente que por un lado, tenía hijos analíticos unidos por algo, concebido tan diferente a lo que yo hice y hago, entonces sentí, recordé, tomé de una exposición que hizo Ginés —que es un hijo analítico mío-, de una frase de

Zitarrosa y realmente me hizo pensar y en su discurso de despedida el Prof. Probst y la asunción del cargo por Ginés. La frase de Ginés que me pareció estupenda y que la quiero repetir es la frase de Zitarrosa en una canción que dice *“Pude enseñarte a volar; pero no puedo seguir tu vuelo...”*